

DÍA 1

LLEGAREMOS A LOS NO ALCANZADOS A TRAVÉS DE LA OBEDIENCIA



El estado de perdición del hombre en el mundo crece cada día. De hecho, el 59% de la población mundial sigue sin ser alcanzada. Esto significa que hay menos de un 2% de cristianos evangélicos dentro de su etnia o en sus alrededores. A menos que algo cambie, tienen pocas o ninguna posibilidad de escuchar el evangelio en su vida.

Tus misioneros son una presencia constante entre los no alcanzados. Oras, ofrendas, vas y envías. Unidos estamos comprometidos a llegar a los no alcanzados. Seguiremos con obediencia el mandato del Señor de ir a todo el mundo.

Muchas etnias no alcanzadas viven en lugares de difícil acceso, como áreas remotas en todo el mundo. Pero ¿sabías que ahora se considera a los europeos como no alcanzados? Europa tiene 800 millones de personas, y solo el 1% son cristianos evangélicos. Aunque el continente tiene una presencia histórica de iglesias, muchos se han alejado de la fe cristiana. Las cinco principales etnias no alcanzadas de Europa -rusos, británicos, franceses, italianos y alemanes- representan el 55% de la población europea.

Vamos a pintarte una imagen del estado de perdición del hombre de Bélgica: Hay un gran oso azul sentado en una banca de un parque, con el brazo extendido hacia un costado como invitando a las personas a acercarse y a hablar. La inscripción en la banca hace eso, invita a la gente a sentarse y a hablar porque "el oso Warme William escucha".

Mientras las personas se sientan y le hablan al oso inanimado, los misioneros de la Junta de Misiones Internacionales, Don y Pam Lynch, estacionan su carrito de café, encienden un generador y ponen en marcha una máquina de café expreso.

Los misioneros también están listos para

escuchar. La pareja misionera y su equipo, con taza de café de por medio, pueden conectarse con las personas, conversar y abrir las puertas para el evangelio. Cuando la gente comparte sus luchas, los misioneros pueden escucharlos de verdad, entablar relaciones y, lo más importante, presentarles a un Salvador amoroso.

Una iniciativa gubernamental en una región de Bélgica llevó a la creación de Warme William para hacer frente al aumento de las alarmantes cifras de depresión y suicidio entre adolescentes y jóvenes adultos. Lamentablemente, al no creer en un Salvador personal, las personas recurren al oso para hablar.

Don afirma: "Cuando el 99.5% de la gente no conoce al Señor, no tiene esperanza en el futuro y no hay consecuencias para nada. Si no tienes esperanza en el futuro, no tienes nada que esperar. La vida es una gran aventura o una muerte lenta".

Además del servicio habitual de carritos de café, los Lynch acogieron este verano a equipos de voluntarios durante la Fiesta de Gante en Bélgica, una de las actividades culturales más populares de Europa. Los voluntarios platicaron con los visitantes del festival, y ofrecieron un oído atento y una oración a un Dios que escucha.

Pidamos a Dios por nuevas iniciativas en todo el mundo para llegar a los no alcanzados y ofrecerles un mensaje de esperanza eterna.

Pidamos a Dios que les provea más oportunidades a Don y Pam para tener conversaciones más profundas sobre el evangelio con la gente, y para entablar amistades a largo plazo.

Pidamos por que Dios guíe a más obreros para buscar a los no alcanzados en todo el mundo y para responder con el evangelio como solución.

Algunos nombres podrían haber sido modificados por motivos de seguridad.

DÍA 2 LLEGAREMOS A LOS NO ALCANZADOS A TRAVÉS DE LA INNOVACIÓN



Michaela Knippers toma las grandes gafas de realidad virtual del escritorio, y se las ajusta a la cabeza. Su esposo, Justin, ya está listo, y agita la mano en el aire para desplazarse por los distintos mapas que ve a través de las gafas.

Como nuevos misioneros de la Junta de Misiones Internacionales en Osaka (Japón), Justin y Michaela pasan todo el día estudiando japonés. Para estos veinteañeros, eso significa saltar al mundo virtual, un videojuego que simula la realidad y que, para ellos, es a la vez relajante y su lugar de ministerio.

La pareja encuentra un lugar para relajarse en un patio trasero virtual que se asemeja a innumerables patios reales: luces tiki de neón, mosquitos del tamaño de Texas zumbando alrededor, plantas en macetas y flores multicolores. En la esquina del fondo, Justin ve a unos amigos alrededor de una fogata, y presiona su control para acercarse. En cuestión de minutos, el misionero comparte una idea de las Escrituras.

Justin explica cómo funciona: "El evangelismo de realidad virtual no es muy diferente del evangelismo normal. Encuentras un punto en común, entablas una relación y llevas la conversación hacia el evangelio".

A diferencia de la mayoría de los videojuegos, en VRChat todo gira en torno a la socialización. Nadie "gana". Todo se trata de conectar y de hablar con la gente. Michaela añade que la mayoría de los participantes se sienten solos, y buscan una solución a sus problemas, como le ocurrió a ella hace años en Tulsa (Oklahoma).

La realidad virtual parecía perfecta para alguien introvertida como ella. En Internet puedes ser lo que quieras sin salir de casa. Este retraimiento social, ansiedad y reclusión son tan comunes en Japón que incluso existe una palabra japonesa para designarlos: *hikikomori*.

Justin fue el primer cristiano que Michaela conoció que hablaba de Jesús en el mundo virtual. No tardó en ver que la solución a su mayor problema -el estado de perdición espiritual- era el evangelio. La pareja, ahora casada, se une para ser una presencia misionera constante a través de las innovaciones digitales. Reconocen que sus intereses y habilidades únicas en el mundo de los videojuegos significan que podrían ser los únicos en compartir el evangelio con los habitantes del mundo virtual en el que sirven.

Justin explica: "La realidad virtual es solo una de las muchas herramientas que utilizan los misioneros para llegar a los no alcanzados de su entorno". El misionero señala que es importante encontrar a alguien "en la vida real" (IRL, por sus siglas en inglés) para dar seguimiento y discipular a los nuevos creyentes. Por eso estudian japonés, para poder relacionarse de corazón en la capital mundial de la tecnología.

Oremos por la gente real que hay dentro del mundo virtual que necesita el evangelio.

Oremos por que Dios ayude a esta pareja a aprender japonés para que puedan hacer la transición de las relaciones de virtuales a la vida real.

Pidamos por que haya más misioneros dispuestos a utilizar las últimas innovaciones y tecnologías para alcanzar el mundo para Cristo.

DÍA 3 LLEGAREMOS A LOS NO ALCANZADOS A TRAVÉS DE LA INVESTIGACIÓN



Aviones, trenes, autobuses, motocicletas, coches y barcos los acercarán lo más posible antes de partir a pie en busca de etnias poco localizables. Los misioneros de la Junta de Misiones Internacionales dan un paso más allá, a menudo literalmente. ¿Por qué?

John Brady, vicepresidente de la IMB, afirmó: "Nos dirigimos a la parte más profunda de los no alcanzados, el lugar donde nadie está alcanzando a estas personas, para asegurarnos de que tengan la oportunidad de escuchar la buena noticia vivificadora de que Jesús salva, y puede llevarnos desde la perdición hacia la vida eterna". Hará falta mucha investigación, algo que la IMB ya lleva a cabo al más alto nivel posible.

La IMB está comprometida con la búsqueda y el compromiso con aquellas personas tan alejadas de quienes no sabemos mucho, ni de su exposición al evangelio. A principios de este año, la IMB lanzó una nueva iniciativa, el Proyecto 3000, para involucrar a 3,072 etnias no alcanzadas y olvidadas. De esta cifra, 784 etnias no tienen las Escrituras en su lengua materna.

Los nuevos exploradores misioneros se adentrarán en lo desconocido para averiguar dónde viven, conocer su cultura, discernir su alfabetización, desarrollar estrategias de ministerio y encontrar personas que puedan colaborar en la tarea.

Ray Henry Holiday forma parte del grupo pionero de exploradores del Proyecto 3000.

Este misionero de Tennessee viaja con un colaborador local a zonas remotas del sur de Asia durante seis semanas seguidas para vivir entre una de sus 10 etnias. Una vez que llegan a la zona general, encuentran transporte y alojamiento.

Ray comparó su trabajo con la forma en que Jesús envió a los 72. Irá con las mínimas provisiones: "Llevando mi casa a cuestas".

Recopila toda la información demográfica que puede, y establece relaciones. Aunque utiliza un traductor, también dedica tiempo a estudiar el idioma de esta etnia.

Durante sus años universitarios, él sirvió en Asia Central con el programa Hands On de la IMB. Pensaba que volvería al país centroasiático, pero cuando escuchó la descripción del puesto del Proyecto 3000, fue el eco de una carga y una oración que el Señor puso en su corazón hace tres años.

Cuando era estudiante de secundaria, Ray oraba con el pasaje de Isaías 6:8: "Heme aquí, envíame a mí". El versículo fue compartido en una conferencia de trabajo de la IMB cuando se presentó el Proyecto 3000. Esto confirmó aún más su llamado.

Ray nos comparte: "Es un trabajo duro, y esa es en parte la razón por la que me sentí llamado a él. Creo que tengo el don y la capacidad que se requiere. Hay una gran necesidad. No hay ninguna presencia del evangelio entre esta gente".

Oremos por Ray y los otros misioneros del Proyecto 3000 que exploran e investigan las diferentes etnias.

Pidamos por que el Señor abra los corazones de estas etnias olvidadas y no alcanzadas.

Pidamos a Dios que llame a más personas a servir a través del Proyecto 3000.

DÍA 4 LLEGAREMOS A LOS NO ALCANZADOS A TRAVÉS DE LA COLABORACIÓN



Ministerio en las prisiones. Ministerio en los deportes. Desarrollo de misioneros locales. Los sueños debatidos en torno a la mesa eran grandes. Matt y Gretchen Clay, misioneros de la Junta de Misiones Internacionales, vieron cómo crecía la pasión a medida que el grupo de pastores y ministros laicos ideaba formas de presentar el evangelio a sus vecinos norteafricanos. Pero la pareja Clay no contaba con los recursos para invertir al nivel de profundidad que necesitaban sus hermanos y hermanas en Cristo.

Sin embargo, sabían quién podía. Los misioneros llamaron a sus iglesias colaboradoras en Florida —la iglesia bautista Fruit Cove y la iglesia Aspire— y les pidieron ayuda para asesorar y capacitar a estos creyentes para multiplicarse y plantar nuevas iglesias.

Gretchen explicó sobre la necesidad de ayuda en este campo de cosecha en el norte de África: “Creo que la dirección que van a tomar las misiones mundiales es colaborar más con la iglesia global para movilizar a los obreros y aumentar el impulso. Utilizar becas estadounidenses junto con colaboradores locales es una forma de multiplicar la mano de obra”.

Esta colaboración tripartita —los misioneros de la IMB, dos iglesias de Florida y líderes de las iglesias del norte de África— se gestó durante décadas. A finales de los años 90, un grupo de iglesias de Jacksonville (Florida) comenzó a orar por esta región del mundo. A lo largo de los años han enviado equipos a corto plazo para realizar todo tipo de actividades, desde la Escuela Bíblica de Vacaciones en las reuniones hasta el ministerio en las aldeas. Esta última petición, sin embargo, era diferente.

Los norteafricanos no necesitaban que alguien fuera a hacer ministerio en las prisiones; de

hecho, a los estadounidenses ni siquiera se les permite entrar en las instalaciones. Necesitaban a alguien con experiencia, como la iglesia Fruit Cove, para escuchar sus ideas e intervenir como mentores. Querían formarse como una iglesia sana y multiplicadora.

Tim Maynard, pastor principal de Fruit Cove, afirmó: “Tenemos un sólido ministerio penitenciario aquí [en Florida], y tiene sentido que compartamos conocimientos. Cada una de las iglesias de Florida tiene una experiencia diferente que ofrecer. Así que esta colaboración consiste más en discipular a creyentes que quieren ir a zonas donde no hay creyentes. Necesitan ánimo y formación”.

Solo pensar en lo mucho que han madurado y crecido las iglesias locales a lo largo de los años entusiasma a Gary Webber, pastor principal de la iglesia Aspire. Recuerda cuando nadie en esta zona estaba siquiera interesado en Jesús, y mucho menos en compartir el evangelio. Llevan años orando por que las iglesias soliciten formación y estén preparadas para multiplicarse y llegar a los no alcanzados.

A medida que la colaboración, que dura ya varias décadas, se transforma en una nueva era, los misioneros Clay se sientan a observar cómo crece el entusiasmo entre los estadounidenses y los norteafricanos. Saben que la plantación y la multiplicación de iglesias conducen a la apropiación local de la misión de Dios.

Oremos por estos colaboradores en su empeño por llevar el evangelio a zonas que hasta ahora no habían sido alcanzadas con la buena nueva de Jesucristo.

Alabemos a Dios por las peticiones de capacitación y acompañamiento.

Pidamos que se siga fructificando la labor de los misioneros Clay, quienes son una presencia constante entre los no alcanzados.

DÍA 5

LLEGAREMOS A LOS NO ALCANZADOS A TRAVÉS DE LA PLANTACIÓN DE IGLESIAS



Era una reunión normal de algunos pastores zambianos y unos cuantos obreros de organizaciones cristianas. Cuando Randy Windham se levantó y entregó una hoja de inscripción a la persona que estaba a su lado, no tenían ni idea de que el ministerio tal y como lo conocían estaba a punto de cambiar.

El misionero de la Junta de Misiones Internacionales les dijo: "He asistido a una formación sobre cómo plantar iglesias. Me encantaría compartir estos conocimientos. Si estás interesado, inscríbete y fijaremos una hora para la capacitación".

Enseñar a los zambianos a plantar iglesias y transformar vidas con el evangelio es la pasión de Randy y Kimberly Windham. En Lusaka (Zambia) y sus alrededores, se han plantado 17 nuevas iglesias, cinco en los últimos seis meses.

Desde aquella primera sesión de formación hasta la que organizaron hace poco, la pareja siempre está en la búsqueda de un pastor o miembro de la iglesia a quién asesorar. Para ellos, lo natural es mantener el ciclo de capacitación. Sus contribuciones a la Ofrenda de Navidad Lottie Moon les permiten caminar junto a los creyentes locales mientras los capacitan en un proceso de cuatro pasos.

Randy explicó que el primer paso es el acceso al evangelio o la entrada en una comunidad. Durante esta fase, oran por que entren en escena personas preparadas por Dios, en cuyas vidas Dios ya está obrando, para que puedan formarse y abordar el mayor problema espiritual del mundo: el estado de perdición del hombre.

El segundo paso tiene que ver con la evangelización. Los misioneros Windham enseñan a los cristianos a compartir el evangelio. Todo el mundo utiliza esta habilidad

inmediatamente para la evangelización de puerta en puerta.

Randy afirma: "Queremos que todo sea reproducible. Les enseñamos a todos —incluidos los equipos de Estados Unidos— a dibujar el plan de salvación con un palo en la tierra. Eso se puede hacer en cualquier lugar de Zambia como ayuda visual".

A medida que las personas toman la decisión de seguir a Cristo, el equipo de plantación de iglesias pasa al tercer paso: el discipulado. En un país donde los falsos profetas y las sectas son habituales, esto es importante. Los nuevos creyentes crecen en su fe estudiando las Escrituras.

A medida que este grupo crece espiritualmente y en número, pasan sin problemas a la etapa final: la formación de un grupo y de una iglesia saludable. No todos los grupos se convierten en iglesias, pero los que optan por esta vía aprenden las 12 características de una iglesia saludable. Solo este paso puede llevar de tres a cuatro meses.

Las iglesias nunca parecen iguales desde afuera. Pueden reunirse bajo la sombra de un árbol, utilizar una sala de una escuela o tener su propio edificio. Sin embargo, en el fondo, todas tienen enseñanza bíblica, comunión, adoración, servicio y evangelización.

Ahora, le toca a la nueva iglesia formar y ayudar a poner en marcha otra nueva iglesia. Randy dijo: "Sigues haciendo lo mismo una y otra vez. Nunca dejamos de formar y plantar iglesias".

Oremos por los misioneros Windham y su trabajo en Zambia.

Pidamos a Dios que les conceda valor y sabiduría a los creyentes locales en el proceso de su discipulado.

Oremos por que continúe la multiplicación de iglesias.



A Rosa le apasionaba llegar a una etnia situada en el Cuerno de África. Acceder a ellos era otra cuestión. Sabía que no podía hacerlo sola.

Rosa es parte de una iglesia en México y profesora. A medida que profundizaba su relación con los líderes de la iglesia, la guiaron hacia el campo de las misiones. Sin embargo, no podían enviarla, equiparla y sostener su labor como misionera ellos solos. Pronto se dieron cuenta de que no tenían por qué ser los únicos. Su pastor reclutó a otras 15 iglesias de México y Panamá, y les propuso apoyar económicamente a Rosa.

Estas iglesias latinoamericanas están decididas a que los africanos conozcan a Cristo. Recientemente, un pequeño grupo de su iglesia viajó a África para ver cómo obraba el Señor.

Rosa explicó: "Mi pastor me dijo que cuando estuviera en el campo misionero me concentrara en lo que estaba haciendo. Dijo que su trabajo y ministerio como iglesia es compartir lo que el Señor está haciendo entre las naciones a través de mí, y cómo [Dios] está llamando a la iglesia a trabajar unidos".

Al otro lado del mundo, Rosa comenzó a colaborar con el equipo de Thomas y Lori Beth Bain, obreros de la IMB, como Aliada Misionera Global. Antes de llegar, se esforzó por aprender inglés, sabiendo que si quería colaborar con un equipo estadounidense, probablemente necesitaría hablar su idioma. Dichosamente, Thomas hablaba español con fluidez. Esto ayudó a Rosa en el estudio del idioma inglés y la lengua local.

Las clases de idiomas de Rosa dieron sus frutos, y los misioneros la describen como un verdadero miembro activo para el equipo.

A través de esta relación, el evangelio sigue avanzando en esta parte del mundo de difícil acceso. Aunque los problemas de seguridad la han obligado a trasladarse con el equipo de la IMB en múltiples ocasiones, ella sigue enfocada en llegar a la diáspora de su etnia. Su contribución al equipo ha sido invaluable, según los misioneros Bain.

El pasaporte mexicano de Rosa le permite un mayor acceso a ciertas zonas que a sus colaboradores estadounidenses. Las etnias a las que ha sido llamada se dedican a la agricultura y el cuidado de ganado. No tienen agua corriente ni electricidad. Últimamente, quienes cuidan el ganado han sustituido los bastones por rifles, ya que sus tierras han sido objeto de ataques.

Los conflictos y las tierras áridas no son lo único hostil entre ellos. Sus corazones también son hostiles al evangelio. Thomas comparó a quienes llegan a la fe, "con los cactus, que producen frutos incluso en climas desérticos".

Rosa se dedica a convivir con la comunidad; dondequiera que vaya, establece contactos con las personas que Dios ha puesto en su corazón.

Oremos por que el ministerio entre la etnia de Rosa florezca, a pesar de los continuos conflictos políticos. Su pasión es ver a los no alcanzados llegar a la fe salvadora.

Pidamos a Dios por que la coalición de iglesias latinoamericanas crezca en relación con la IMB mientras alcanzamos unidos a las naciones.

Pidamos a Dios que más familiares de Rosa en México lleguen a la fe en Jesucristo.

DÍA 7 LLEGAREMOS A LOS NO ALCANZADOS A TRAVÉS DEL DISCIPULADO



El misionero de la Junta de Misiones Internacionales Paul Yount se sienta a la salida de una cafetería completamente llena. Dentro de la sala, las sillas rechinan por el suelo. Se mezcla una cacofonía de voces. Puedes escuchar los tenedores tocando los platos. El hielo de la máquina suena al caer en un vaso vacío.

Él no escucha nada de eso.

Más de 71 millones de personas en todo el mundo son sordas, como Paul. La mayoría de las personas culturalmente sordas casi no tienen acceso a las Escrituras en su lengua materna. Muy pocos han escuchado alguna vez el evangelio. La mayoría de los sordos del mundo nunca han visto el nombre de Jesús con señas en su idioma.

Este misionero de la IMB conecta fácilmente con otros sordos. Está especialmente capacitado para discipularlos porque vive el mundo de forma muy parecida a ellos.

Los puntos en común entre Paul y Joseph, un creyente senegalés, han ayudado a Paul a discipularlo de manera más eficaz.

Cuando Paul conoció a Joseph, este ya era creyente, pero tenía muchas ganas de saber más sobre la Palabra de Dios. Aunque tenía una comprensión básica del evangelio, no podía conectar plenamente con las verdades de la Biblia escrita.

Como estudiante sordo, Joseph necesitaba ver la Palabra, no solo leerla. La vista es su forma de conectar con el mundo. Paul entiende esta necesidad de aprender visualmente y, junto con StoryOne Camps, enseña la Biblia de una forma que los sordos pueden entender: a través de relatos.

Paul discipuló a Joseph con tres conjuntos de historias bíblicas que se basan en mnemotecnias de la lengua de señas, que ayudan a memorizar las historias con mayor eficacia. Esta presentación visual de las Escrituras resonó en el nuevo creyente.

Tras asistir al primer campamento StoryOne, Joseph se convenció de este método de narración. Cuando se celebró otro campamento, regresó. Paul compartió: "Se sintió muy emocionado e inspirado, y nos entusiasmó que lo experimentara".

Ahora, como Joseph tuvo acceso a las Escrituras en la lengua de su corazón, la lengua de señas africana francófona, le apasiona compartir el evangelio con quienes, como él, necesitan de una forma en la que puedan entender.

Su fe le ha costado bastante. Es repudiado por su familia, pero él no se ha echado atrás. Ahora trabaja en una iglesia de sordos discipulando a otros creyentes a través de este método mnemotécnico.

Liderar un proyecto de traducción de la Biblia, en colaboración con Paul y Deaf Pathway Global, una organización ministerial, es otra forma en que este discípulo en crecimiento está cumpliendo la gran comisión.

Demos gracias al Señor porque está usando misioneros como Paul y creyentes locales como Joseph para llegar a los sordos.

Oremos por Joseph, para que siga difundiendo el evangelio entre los sordos mientras se preocupa por los miembros no creyentes de su familia.

Pidamos a Dios por Deaf Pathway Global en su tarea de traducir las Escrituras y presentarlas visualmente para que los sordos tengan acceso al evangelio.

DÍA 8 LLEGAREMOS A LOS NO ALCANZADOS A TRAVÉS DEL COMPROMISO



Las catástrofes naturales pueden ocurrir en cualquier momento y lugar. Estos dejan a millones de personas en situación de necesidad. Las personas que se han enfrentado a tormentas, terremotos o huracanes a menudo se encuentran sin alimentos, sin hogar y sin esperanza.

El compromiso permanente de los bautistas del sur permite a los misioneros responder rápidamente a catástrofes inesperadas con algo más que ayuda física. Los misioneros comprenden la mayor necesidad que tiene la gente cuando lo pierde todo en la tierra: la esperanza eterna en Jesucristo.

Asia Central es una región en donde los desastres naturales son frecuentes. Los terremotos de gran magnitud, como los ocurridos en febrero en Turquía y Siria, son noticia nacional, pero allí también son frecuentes los sismos de cualquier magnitud. Incluso los terremotos más leves pueden bloquear carreteras y dejar sin ayuda a zonas enteras. Asia Central también se enfrenta a otras catástrofes, como temperaturas extremas, deslizamientos, inundaciones y avalanchas.

El ministerio de ayuda en casos de catástrofe es vital en Asia Central, y los obreros de la IMB están en una posición privilegiada para responder. En los seis primeros meses del 2023, han participado en más de 80 proyectos diversos, como sistemas de abastecimiento de agua potable, ayuda en caso de inundaciones y terremotos, atención traumatológica, distribución de alimentos, iniciativas de salud para la mujer y formación laboral para refugiados.

Los obreros de la IMB han sido fieles en la planificación de estos proyectos y han apoyado a los creyentes nacionales para que ayuden a sus propias aldeas, pueblos y personas. Para los misioneros, el amor y la compasión por las etnias no se materializan tras producirse una catástrofe. Han amado a las personas a las que sirven durante muchos años, algunas décadas. Han aprendido sus idiomas y sus costumbres. Y muchos se enfrentan a la cruda realidad de las catástrofes naturales junto con los amigos locales.

Robert Botta dice: "Para nosotros, lo importante son las relaciones". Botta lleva más de dos décadas sirviendo entre las etnias de Asia Central. Es uno de los muchos obreros que se dedican a labores de socorro.

Botta dice: "A pesar de los desafíos planteados por los limitados recursos y la escasez de iglesias evangélicas y de creyentes en la región afectada, nuestros colaboradores locales han encontrado maneras de servir a las comunidades vulnerables mediante el apoyo a los creyentes locales inspirados por la compasión".

Los misioneros afirman que las iglesias nacionales han encontrado maneras de ser las manos y los pies de Jesús conforme comparten el mensaje de esperanza eterna. Al fortalecer a las iglesias y a los creyentes locales, la compasión y la ayuda no son un hecho aislado o una respuesta a una necesidad inmediata. La ventaja de trabajar con colaboradores en el campo que mantienen relaciones con la población nacional es que la ayuda está estrechamente vinculada al acceso permanente al evangelio.

Por ejemplo, una familia podrá disfrutar a corto plazo de agua potable, mantas, alimentos y refugio. Sin embargo, también conocerán a creyentes que les transmitirán la esperanza en Cristo y que los pondrán en contacto con cristianos locales.

Este es nuestro compromiso para cumplir la gran comisión, cueste lo que cueste. A través de nuestros misioneros es como aprendemos a servir y a amar de la mejor manera.

Oremos para que Dios bendiga el compromiso permanente de la IMB y de los cristianos locales que sirven fielmente

Oremos por Robert Botta y otras personas que prestan ayuda en situaciones de catástrofe, para que tengan fuerza y sabiduría en los días difíciles.

Pídele a Dios que guíe a los bautistas del sur para que se mantengan enfocados en alcanzar a las naciones y que apoyen generosamente a aquellos que están trabajando entre los no alcanzados del mundo.